

LA FERIA

Semanario de ciencias literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO

BENITO LÓPEZ RUANO

SUSCRIPCIÓN

AL MÉS 50 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PUIGSERVER, 14.

EN LA OPOSICIÓN

Cuantos poseemos ideas liberales ¿tenemos que alegrarnos ó entristecernos con la subida al poder de los conservadores? Si francamente hemos de hablar, la respuesta no es muy difícil: alegrarnos. En la forma en que están los acontecimientos, si no queremos incapacitarnos para el mando, la oposición es más conveniente para el partido que la poltrona ministerial. En ella, principalmente, podemos reorganizarnos y adquirir la robustez que se necesita para contender con adversarios tan terribles como los conservadores; fuera de ella, dividirnos é inutilizarnos en estériles é intestinas luchas, que sólo producen inconvenientes y dificultades.

Hemos visto que en nuestra etapa de mando, por sobrada y caballescada sinceridad, la unión se ha cuarteado un tanto, poniendo á algunos personajes principales en frente de otros. ¿Y por qué ésta desunión tan intempestiva? Pues ni más ni menos que por afán de cumplir las promesas que se hicieron á la opinión pública, constituida en tribunal inapelable.

Si en vez de luchar por satisfacer los compromisos que se habrán adquirido, se corre un tupido velo sobre las promesas, las diferencias de criterio jamás se hubiesen manifestado y por lo tanto la más completa unanimidad reinaría en todos los asuntos. Desde luego que tal hecho hubiese sido impropio de un gabinete sincero; pero ¿hacen otra cosa los demás? No; por lo tanto, la medida sería acogida con igual indiferencia con que siempre se acogieron en España esa clase de cosas. Pero no era el nuestro un partido de engaño y sofisticaciones, y la situación fué muy otra, afrontándose con verdadera imparcialidad, sin atender á las inmensas vanidades que proporciona una cartera de ministro, sea del ramo que fuere.

El desprendimiento liberal, ha sido la causa del regocijo conservador. Despejando de manera clara y terminante el sombrío horizonte, que parecía próximo á traducirse en tempestad, el fruto lo recogen ellos, pero lo recogen á sabiendas de que se lo entregamos por voluntad propia. Si

así no hubiese sido, ni los liberales habrían abandonado el poder, ni ellos, los herederos forzosos, se incautarían del legado político.

Hay que reconocer este desprendimiento de los liberales, para contestar al regocijo de los mauristas. ¿Qué alegan ellos en su favor? ¿Qué son hoy los gobernantes del reino? Bien; ¿pero en qué condiciones y, por qué lo son? Si los liberales, por demasiado sinceros y no querer faltar á sus compromisos, no hubiesen preferido la caída á traicionar sus ideales, tarde, muy tarde hubiesen vuelto los conservadores al poder; pero prefirieron caer á hacer ésto, y por fuerza, como los parientes más próximos, heredaron el cargo. Al estar hoy en la oposición, como en ella hemos de reorganizarnos, debemos sentir alegría, pues cuando volvamos de nuevo al poder, muy otros de los que somos hoy nos han de encontrar.

CRÓNICA ILUSTRADA

DE LA SEMANA

Escrimos apesadumbrados por el espectáculo de desbarajuste que preside la política gobernante en estos momentos y por la fisonomía de revuelta y de motín que presenta la vida española en varias capitales.

Barcelona, la hidalga ciudad de la actividad industrial y del progreso en diversos órdenes, hierve por diputas por ideas políticas que no encuentran forma de expresión serena y culta, y por olvidos de caballerosidad é hidalguía que allí tuvieron un tiempo asiento y acomodo. Y por si ésto no bastara á perturbarla, sigue la dinamita anarquista eligiéndola para tanteo de su obra de terror.

Madrid, la pacífica urbe en que pocas veces legítimamente halló el motín razón de encumbramiento, efervesce asimismo en protestas airadas, que no se detienen ni aun ante el incendio, para realizar en este caso actos de justicia contra la insaciable avaricia de unos cuantos industriales. Pudo Barcelona, tal vez, escoger sendas de serenidad y caminos de prudencia para la exposición de ideales á todas luces

dentro del derecho. No tenemos que decir que excluimos de entre éstos, los que se arman en la sombra para aparecer inopinadamente, terriblemente, reclutando sus víctimas entre la inocencia y la indefensión. Contra los que tan criminal labor realizan, debiera á su vez alzarse el espíritu de cada habitante de Barcelona con vientos de exterminio.

No son Barcelona y Madrid sólomente las ciudades donde la paz pública vive perturbada. Otras poblaciones, por distintos motivos, entréganse también á la revuelta y á la algarazara. Y en tal situación, cuando frente á semejante alteración de los espíritus, debiera oponerse el freno de una autoridad amparadora del derecho y con crédito bastante para imponer el cumplimiento de la ley, encuéntrase quien quiera buscarlo y por miope que sea, con un Gobierno en bancarota, delegando sus funciones en unas autoridades sin fervor para el mando, porque la preocupación de una existencia que toca á su fin, no les deja tiempo para otra cosa á lo sumo para hacer el cómputo diario de su vivir efímero.

Ha vuelto el Gobierno al Parlamento y, este acto suyo, que podría juzgarse por algunos como demostración de poder, como testimonio de la apetecida concordia revelador de propósitos de enmienda en los jefes de las diversas fracciones del liberalismo, ha servido tan sólo para que la aparente unión no ya entre los liberales, si no aun entre los ministros, muestre lo liviano de su consistencia.

Hasta ahora, pudo dudarse, acaso por un exceso de optimismo, que el cisma liberal tuviera toda la tremenda importancia que por muchos se decía. Después de las palabras del ministro de Gracia y Justicia en el Congreso y ante el silencio guardado por varios de sus prohombres directa é insistentemente aludidos, ya no cabe dudar. Se avecina un estruendoso derrumbamiento.

Consignamos con pena tan profunda verdad.

Acompaña estas cuartillas un retrato de M. Revoil, nombrado por el Gobierno francés para representar cerca de nuestro Monarca á la República vecina. Nuestro Gobierno ha recibido con agrado el nombramiento y es de esperar que



M. REVOIL

M. Revoil, que tan lucido papel hizo en la Conferencia de Algeciras, será un excelente embajador, como lo fué M. Cambon, que tan gratos recuerdos deja entre nosotros.

**

Cerramos la crónica buscando en las serenas esferas del arte un refugio. ¿Dónde mejor que en el arte hemos de encontrar un poco de reposo que nos haga olvidar nuestra inquietud constante, nuestra agitación como pocas veces ahora exarcebada? Dos obras dramáticas, muy bellas las dos, han conseguido durante breves horas serenar nuestro espíritu. Nos referimos á *Vida y dulzura* que el público aplaude en la Comedia y *El genio alegre* que esta noche se estra en El Español: hemos visto ensayos de esta última y creemos que en Madrid conseguirá el mismo buen éxito conseguido en Buenos Aires. Por extraña coincidencia, *Vida y dulzura* y *El genio alegre* se parecen mucho en cuanto á su fondo se refiere. En ambas, una mujer joven, bonita, risueña, contenta de la vida, transforma con su belleza y con su alegría la secular tristeza de esos caserones provincianos en donde parece que al pasar los siglos han dejado esa imborrable melancolía, que tras sí deja cuanto huye de nosotros....

El cronista es un ardiente enamorado de la vida, y cuanto se haga para exaltarla y embellecerla merece sus alabanzas y por eso van sus devociones tras

